

de carencias sin dudas tienen consecuencias en el desarrollo del niño. Por ejemplo, un niño que no tiene inodoro con descarga de agua probablemente se enferme más que otros pares y por ello falte más frecuentemente a la escuela.

Asimismo, un niño que está expuesto a condiciones de hacinamiento probablemente deba compartir cama o colchón para dormir y sus descansos no sea el adecuado, entre otras tantas situaciones que se constituyen en claras “desventajas” para el desarrollo del máximo potencial.

Hay muchos ejemplos de sujetos que han podido superar las desventajas asociadas a la pobreza durante la infancia, sin embargo el fenómeno de la transmisión intergeneracional de la pobreza goza de robusta evidencia en el país. Cada vez es más complejo salir de la pobreza aun cuando las nuevas generaciones alcanzan más años de escolarización que sus padres. Los procesos de movilidad social a través de la educación en los estratos sociales más bajos es poco frecuente como consecuencia de la baja calidad de la educación, la *guetización* escolar, la carencia de modelos de rol en los procesos de socialización, la falta de demanda del mercado, entre otros.

### ¿Cómo se hace para superar la pobreza, en especial la que afecta a la infancia?

La superación de la pobreza en la infancia requiere de la construcción de estructuras de oportunidades equitativas para todos y en lo coyuntural de políticas públicas a escala y de calidad para los que menos tienen. Ningún niño elige en qué hogar nacer y todos los niños son sujetos de derechos en el país. 

## ADRIANA CLEMENTE: “LA POBREZA INFANTIL ES UN TEMA PROFUNDAMENTE POLÍTICO, MÁS QUE ECONÓMICO O SOCIAL”



Adriana Clemente es licenciada en Trabajo Social y doctora en Ciencias Sociales de la UBA. Es directora del Centro de Estudios de Ciudad (CEC) de la Facultad de Ciencias Sociales. Se desempeña también como investigadora del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Sociales. Dirigió múltiples programas de investigación sobre la problemática urbana con foco en las condiciones de vida de los sectores populares, el hábitat y su transformación. En la actualidad conduce proyectos de Extensión Universitaria en las áreas de hábitat popular y jóvenes en situación de riesgo educativo

### ¿Cuál es la situación actual de la pobreza infantil en la Argentina?

La pobreza no es un destino inexorable de los niños que nacen en hogares cuyos indicadores están por debajo de la línea que la determina. Hay evidencia suficiente de cómo las políticas de Estado pueden actuar de modo eficiente cambiando esos indicadores.

La decisión de tener una sociedad con movilidad ascendente, donde los hijos vivan mejor que sus padres, refiere a un proyecto de sociedad donde se apuesta a ver en las desigualdades sociales un problema colectivo y no un problema de cada persona.

**“La decisión de tener una sociedad con movilidad ascendente, donde los hijos vivan mejor que sus padres, refiere a un proyecto de sociedad donde se ve en las desigualdades sociales un problema colectivo y no uno de cada persona”**

Entonces a mi criterio, el tema es profundamente político, más que económico o social.

### **Su concepto de “pobreza persistente” ¿es lo mismo que la llamada “pobreza estructural” o no?**

La noción de pobreza *persistente* remite a una condición de privación generalizada y extendida en el tiempo. Su particularidad es que las privaciones más urgentes tienden a mantenerse en el tiempo y comprometen a más de una generación de un mismo grupo familiar, aun a pesar de cambios favorables en su contexto económico, lo que significa un desafío para las políticas sociales.

Desde el punto de vista estadístico la pobreza persistente queda comprendida dentro del universo de la indigencia, donde el principal indicador es el bajo ingreso y no las múltiples derivaciones asociadas al mismo. La idea de *persistencia* es clave, pues interpela y cuestiona una visión simplificada de cómo superar la pobreza solo con foco en el ingreso monetario.

La pobreza persistente exige intervenciones complejas y profesionalizadas que potencien la transferencia monetaria y articulen experiencias reparadoras en materia educativa, sanitaria y laboral para los adultos a cargo del hogar. Entonces la pobreza persistente es un fenómeno que se puede abordar cuando no hay *pobreza masiva*, que es lo que estamos volviendo a padecer en este periodo.

La diferencia entre pobreza estructural y pobreza persistente es conceptual y tiene consecuencias operativas. Es posible que un hogar que experimenta pobreza estructural pueda ser inscripto bajo la noción de pobreza persistente, pero en los hechos no voy a poder definirlo sólo por los déficit clásicos de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), como se hace con la pobreza estructural, sino principalmente por el tiempo que hace que padecen las necesidades (materiales y simbólicas) y el modo en que esos hogares pueden revertir con apoyo del estado los problemas que se instalan de modo crónico y condicionan su dinámica cotidiana a través de los años. Son hogares con personas

adultas que experimentan alguna discapacidad y/o padecimiento físico o mental, familias jóvenes con bajo nivel educativo, hogares con jefatura femenina que además de esos determinantes también habitan en lugares (asentamientos, inquilinatos) extremadamente precarios que profundizan su condición de riesgo. Es decir, que el tema ingreso no es la única causa a considerar y a reparar por parte del estado.

### **Es la pobreza infantil más es “persistente” o “estructural” que la general. ¿Por qué?**

No es posible ver niños y adolescentes aislados de su entorno familiar, aun separados del mismo. Difícilmente un hogar que no alcanza a cubrir una canasta básica ofrezca un entorno para el desarrollo saludable de un niño. Los estudios demuestran que los hogares jóvenes con hijos son los más expuestos en ese universo: eso da cuenta de una cuestión generacional asociada al tema. Hoy estamos comprometiendo a una generación entera cuyo desenvolvimiento a futuro nos exigirá una importante inversión del Estado. Justamente se trata de familias encabezadas por jóvenes que vieron interrumpido, por el ajuste que impone el gobierno actual, un ciclo que se venía revertiendo con mucho esfuerzo. Como sociedad el ciclo de crecimiento económico y aumento del gasto social que se impulsó desde el 2003 al 2015 recién estaba recuperando y favoreciendo trayectos reparadores a los niños cuyas familias sufrieron la crisis de fin e inicio de siglo. Ahora todo retrocede, y en materia de acumulación de bienestar los retrocesos dejan mucha gente en el camino. El modelo actual es darwiniano y el Estado asume y reproduce esas reglas del juego cuando promueve y actúa a favor del mercado en todas sus decisiones de política pública. Con estas políticas vamos hacia una sociedad dual, con desigualdades que se tornan irreversibles. No creo que esa sea la elección de una sociedad que supo destacarse en el contexto regional por su clase media ampliada y largos trayectos históricos de movilidad ascendente. 